DIARIO GENERAL
DE NEGROPONTE
del año 1688.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, y progressos de la Liga Sagrada contra Turcos.

FORMADA DE LAS VLTIMAS cartas de Italia, y el Norte.

Publicada Miercoles 24. de Noviembre.

Comboy introducido de los Tartaros en Kamniez.
Retirada del señor Duque de Lorena a Inspruh, y de la señora Archduquesa Electriz de Babiera a Monaco, seguida del señor Duque Elector.
Resolucion de continuar la guerra contra Turcos, no obstante las novedades acontecidas sobre el Rhin. Grandes prevenciones del Cesar para ambos fines.
Providencia del Conde Caprara para adelantar, y assegurar las conquistas en la Servia, y Bulgaria.
Vltimas noticias de la Armada de Venecia.

LO que por Francia ay esta vez de los Exercitos de Polonia, con aviso de Varsavia de 24. de Setiembre, en lugar de mejorar las esperanças por aquella parte, parece que las atrassa, ò las desvanece. Aviase algunos dias antes tenido noticia de que las tropas, que mandava el Duque Jorge de Radzevil, y otros magnates, avian llegado al campo en numero de quatro mil hombres; aviendo otros diferentes cuerpos de gente concurrido a la misma parte, se creia avia forma de oponerse a los Tartaros, y estorvarles el introducir socorro alguno en Kamenicz. Pero acababa de llegar la nueva de lo que avian executado, y desbaratado a quien por varios caminos los avia querido detener: añaden, que el Reyno teniendose por seguro en Slockzova, se avia passado a otra Plaza, corriendo voz de que los barbaros eran cerca de ochenta mil, numero muy superior al de los Polacos, mostrandose

A aquellos

aquellos muy irritados contra los que avian movido los Moscovitas a romper con ellos. El Gran General de Polonia avia hecho avisar a los Aldeanos de las fronteras, cuydassen de sus personas, y haziendas, temiendo vna nueva invasion de aquellos infieles. Creiase, que presto se retirarian los Polacos a quarteles de Invierno, y la nobleza a tratar en vna dieta, que presto se convocaria, de los medios oportunos a enmendar aquellos desaciertos.

Siendo las cartas de la Corte Imperial de varias fechas, se citaràn aqui segun sus antedatas.

Las de tres del passado, ademàs de lo que se tocò en la relacion antecedente, varian acerca de las nuevas, que entonces se avian publicado de las cosas de Constantinopla, no confirmandose en todas sus circunstancias. Solo dizen avian sucedido nuevos alborotos, queriendo parte de los Genizaros poner en trono al hijo primogenito de Mehemet IV. pero que el Gran Visir avia hecho castigar a algunos de los mas culpados, y con esto restituido la obediencia en los demàs, haziendoles con la propria ocasion satisfacer parte de sus alcances.

Aunque el Embaxador Turco andava muy resguardado en quanto a hablar de su comission, pero asseguran se le avia oìdo tenia orden de passar a Venecia con vna carta del Sultàn para el Senado.

La señora Reyna Duquesa de Lorana se avia despedido el vltimo dia de Setiembre para Inspruch, hàzia donde el señor Duque avia abreviado el camino por la Stiria, bolviendo de Belgrado, por averle assegurado los Medicos conduciria mucho al total restablecimiento de su salud el temple del Tirol.

A 2. se despidiò tambien de su Magestad Cesarea el señor Duque de Mantua, muy contento con lo que avia visto esta campaña, y las muchas honras, y agasajos, que avia recibido de sus Magestades Imaqueperiales, y de toda la Corte.

Quedava desde entonces como determinado el bombardeo de las Fortalezas de Ziget, y Canisa, para cuya operacion se estava aviando a llos bloqueos todos los aprestos necessarios.

Prosiguen las cartas de 7. avisando tambien la partida de la señora Archiduquesa Electriz de Babiera de retorno a su Corte de Monaco; pero el señor Duque Elector se detendria aun algunos dias para assistir a los consejos, y resoluciones, que se tomassen sobre los nuevos emergentes por la parte del Rhin, cuyo contratiempo daba materia a muchos discursos, y a grandes disposiciones.

Las cartas mas frescas de Belgrado encarecian grandemente el afàn con que se trabajaba a reparar las brechas, limpiar los fossos, y començar con traza de fortificacion moderna a reducir aquella Plaza a inexpugnable. El Mariscal Conde Caprara avia dividido las tropas

por

por la comodidad de los viveres, y forrages, haziendo passar parte à Semelin, entre el Danubio, y el Savo. El mismo General avia ido la buelta de Samandria con quatro mil cavallos, y Dragones Alemanes, y mil y quinientos Hungaros, a dar las ordenes necessarias para la seguridad de aquella Plaza, y se dezia era su animo de que le siguiesse vn cuerpo de infanteria para continuar su marcha a ocupar la Cudad de Niza, y aun passar hasta Sofia, en caso que pudiessen sacar de la Valaquia bastimentos, y forrages para la subsistencia de aquellas tropas en vn Pais, que los infieles han talado enteramente para quitar a los nuestros la comodidad de darles alcance.

El General Conde Veterani estava aun en la Valaquia, governando su gente con tal disciplina, que ganava la estimacion, y voluntad a aquella nacion, la qual mostrava gran desseo de eximirse para siempre de la superioridad de los Otomanos.

Entretanto se apercibia passar el Danubio, é ir de concierto con el General Caprara a assistir a los pueblos de la Servia, Bulgaria, y otras Provincias contiguas, que han resuelto sacudir el yugo Turco, segun lo que se dixo en otra ocasion: y si continuava el buen tiempo a favorecer los progressos de las Armas Imperiales, podrian executar lo que quisiessen, pues no avia en campaña Exercito contrario, que se lo pudiesse impedir.

Ya se suponian llegados los refuerços embiados al señor Principe Luis de Baden, a quien acudian Diputados de todas las partes de la Bosnia a solicitar la proteccion Imperial, y ofrecer quanto dependiesse de aquellos pueblos para corresponderla.

Quedaban nombrados los Oficiales para la leva de vn Regimiento de 1500. Hungaros al pie Aleman, con nombre de Regimiento del Rey; pero esta leva no era la sola de que se hablaba, sino de otros 20. Regimientos, recrutando al mismo tiempo los viejos, para suplir a aquanto requieran los tiempos presentes, con la constancia propria del señor Emperador, y de la justicia de su causa.

Confirmase lo que se insinuò quinze dias ha, tocante a Texeli, el qual desde Viddin despachò a 3. de Setiembre al Teniente de Mariscal de Campo Conde Veterani, vno de los cinco rehenes, que prendiò en Novigrad, pidiendo vn passaporte para embiar el Comissario Hefzen, y otro de los mismos rehenes, a los señores Elector de Babiera, y Duque de Lorena, a proponer algunas cosas. Pero el Conde Veterani le mandò responder, por el mismo que le avia traìdo su carta, pusiesse primero en libertad los rehenes referidos, embiados al Bajà de Novigrad, con quien se avia ajustado, y firmado la capitulacion, y no con èl, que contra toda razon los tenia presos, y que con esto podria escrivir, y embiar quien quisiesse a dichos Principes, dandole palabra

 de

de procurar, y remitirle la respuesta de sus Altezas. Pero no sabe todavia lo que avrá resultado deste principio de negociacion, siendo entretanto la opinion de muchos, q se hará poco caso de vn rebelde, reducido al mero papel de bandolero, y tan despreciado, y desacreditado entre sus amigos, como odiado justamente de sus enemigos.

Con estas mismas cartas de Viena el aviso siguiente, avido de Osman Bajá, lugar del campo del bloqueo de Canisa. Sabida del Conde Zicki (que manda aquel bloqueo) la gloriosa expugnacion de Belgrado, hizo poner en batalla sus tropas Alemanas, y Hungaras, para celebrarla a solo tiro de cañon, y a vista de la Plaza. Ignorando empero los barbaros la causa verdadera deste alarde, con la circunstancia particular de dos grandes pabellones armados delante, imaginaron les querian atacar a viva fuerça. Començòse la celebridad por vn *Te Deum*, y vna Missa solemne en las tiendas, y elevacion del Santissimo, se hizieron las tres salvas acostumbradas de la Artilleria, y armas menores de fuego: de que veinte Turcos a cavallo tomaron el motivo de arrojarse anticipadamente contra las primeras Lunas; pero encontrados de algunas Compañias, dieron luego las espaldas a guarecerse de los recintos de sus huertas. Sin embargo no faltò entre ellos algun curioso, que procuró informarse de la causa de tanta alegria, a que por medio de algunos Hussares Hungaros mandó el Conde Zecki satisfacer, diziendoles era la primera salva para dar gracias a Dios de la dichosa restauracion de Belgrado; la segunda por la grande victoria reportada del señor Principe Luis de Baden, con solo tres mil hombres, de quinze mil Turcos; y la tercera por la fuga de todo el Exercito Otomano de la Rascia, Servia, y parte de la Bulgaria, sin lo que passa en la Bosnia: lo qual oido de los infieles, con triste silencio se retiraron parte de ellos llorando: y aunque algunos protestaron no hazia nada de aquello la menor mella en su resolucion; pero se juzga no será assi, quando sepan de cierto no se les engaña con aquellas demonstraciones.

Añaden las cartas de diez, que aviendo llegado a la Corte diferentes Correos con las recientes nuevas de lo que passava sobre el Rhin, se avian tenido diferentes juntas, en que se avian ventilado el modo, y los medios de acudir poderosamente a la defensa del Imperio, y escarmiento de los perturbadores de la paz, sin descontinuar la guerra contra los infieles. A estos fines parecia averse resuelto (sin el ya dicho [illegible]imiento del señor Rey Josef) levantar otros veinte, mitad Alemanes, mitad Hungaros, y Croatos: y las cartas de 15. dizen se avia [illegible] va a distribuir las patentes de algunos, ademàs de quedar [illegible]r de tres mil hombres el Regimiento de la guardia del [illegible]n moviendo varios cuerpos de diferentes naciones

De dos del passado eran las cartas, que entonces avia de Belgrado; en que dezian avia el Conde Caprara presidiado competentemente la Ciudad de Semendria, y otros puestos importantes sobre el camino de Sofia, para aliento de los pueblos de la Rascia, y Servia, que avian tomado efectivamente las armas contra los Turcos. Alagavalos aquel prudente, y valeroso General, dexandolos presidiar, y cuydar de algunas de aquellas conquistas, hallandose particularmente en Vaholva vn Bayvoda, ò Principe nacional, a quien seguian dos mil hombres, con los quales avia logrado passar el rio Tama, y sorpreso no solamente Zo kolova; pero combatido con vn gruesso de Turcos, destrozando a mas de mil, y disipado el resto. Aviase consecutivamente hecho dueño de tres fuertes Castillos cerca del Danubio a 25. leguas de Belgrado, degollando los Presidios. Para assegurar estas conquistas avian entrado en Botziarovatz seis Regimientos a la orden del General de Batalla Heusler. El Conde Veterani se hallava aun en la Valaquia, tratando con el Principe, y el de Moldavia, para passar despues el Danubio.

Finalmente dizen las cartas de 15. que el señor Duque de Babiera avia tomado postas de buelta a sus Estados. Antes de partir visitò su Alteza Electoral, y diò grandes muestras de estimacion, y cariño al señor Principe Eugenio de Saboya, que en el Palacio del Marquès de Borgomaynero, Embaxador del Rey nuestro señor se estava curando de la herida, que recibiò en el ataque de Belgrado.

El Padre Marcos de Aviano, Capuchino, despues de aver assistido esta vltima campaña en el Exercito Imperial, como las passadas, edificando a todos con su grande caridad, y otras exemplarissimas virtudes, se despidiò de sus Megestades Cesaras para bolver a Italia.

A Venecia (segun las cartas, que ha traìdo el vltimo Correo de Italia) aun no avia llegado de la Armada de la Serenissima Republica la nueva de la toma de Negroponte; y si bien por las de la misma Armada de 20. de Setiembre (las mas frescas que avia) se puede inferir estarà ya concluida aquella grande empressa con la gloria mayor de las Armas Christianas (especialmente por lo que se dirà al fin desta misma relacion) pero se ponderan grandemente en los proprios avisos, y las dificultades que hasta entonces dilatavan el sucesso, a costa reciproca de mucha sangre

Entre las quotidianas salidas de los infieles, que con gran valor avian sido rechazadas, cuentan la que sucediò al alva del dia 17. de Agosto. Emplearon en ella dos mil Infantes, y 400. Cavallos, que embistieron con indezible violencia las trincheas de los sitiadores, cuyos Cabos principales heridos, fue impossible no cediessen al primer impetu. Mas socorridos brevemente del reten, no solo se restaurò el combate, pero se recobraron los puestos perdidos, abandonandolos en fuga los contrarios, perseguidos hasta en sus mismos alojamientos; y esto, despues

de

de vna mezcla de algunas horas, en que sin los heridos perecieron 500. de los infieles; pero tambien de parte de Venecianos murieron docientos, y huvo algunos heridos, de cuyo numero fueron el Principe de Harcurt, y el Conde de Valdeck, señalandose ambos mas de lo que se pueda encarecer.

Entretanto proseguia la Artilleria su efecto contra las fortificaciones exteriores, y las bombas en lo interior de la Plaza: de suerte, que pareciendo al Serenissimo Dux, y Capitan General, no dilatar el avance de aquellos puestos, aun por no dar tiempo a que sin fruto se aumentasse el numero de los enfermos, que ya passavan de 4U. con la mayor parte de los Oficiales, y hasta el mismo Mariscal Conde Koniglmarck, escogiò el dia 20. de Agosto para aquella operacion. Tocada pues vna arma general al enemigo, antes que amaneciesse, se diò principio a la faccion dispuesta por el General de Batalla Horn, y llevada con brio increible por el Principe de Brunswick (que la noche antes avia salido adrede de vna bien molesta convalecencia) fue tan generoso el aliento con que se portaron las tropas a cuerpo descubierto, que vencieron al mas terrible contraste, que se pueda pensar. Pues Ibrahim Bajà, con toda la guarnicion avia concurrido a hazerle, assistido del fuego incessante de su Artilleria, Mosqueteria, y Granadas: con lo qual no fue maravilla obligasse los agressores a repetir los assaltos, primero que lograrlos. En efecto ganaron las trincheas, y se apoderaron de las baterias, manteniendolas con el proprio esfuerço, que las avian adquirido. Al mismo tiempo, en conformidad de lo concertado, obraba la diversion de las Galeras, y llegò a hazerlo de veras vn desembarco fingido en la ribera opuesta, saliendo de los Barcones de las Naos, al pie del monte Meslakt Pepesi, dos mil hombres, que governados por el Mayor de Batalla Gentile, le atacaron tan intrepidos, que despues de larga contienda, a fuerça de vivissimo fuego, y armas blancas, contra mil Infantes a quien mandaba vn Mustafa Bajà, superada la eminencia, decidieron con notable estrago de los barbaros la diferencia, y la possession de las tres baterias puestas en la cumbre, sustituyendo en ella las Vanderas gloriosas de Christo crucificado. Assi obligados los Turcos, que quedaban con vida, atropellar huyendo hàzia la mar, les fue dando alcance el Marquès de Corbon con la Artilleria, è impidiendoles el nadar, ningunoѕe eximiò de ser victima de las hondas, ò de las espadas de los victoriosos. En vna, y otra parte muriero constantemẽte, mas de 1500. Otomanos, de cuyo numero fue el Bajà hijo del Seraskier, q el dia antes avia llegado con vn socorro de 2U. hombres, y otros tres Cabos de la primera calidad, corriendo voz de que el dicho MustafaBajà fuesse vno de ellos. Consiguieronse 26. piezas gruessas de Artilleria de bronce, otras 9. de hierro, y 4. Trabucos para bombas de 500. libras. Lo que amargò a la felicidad del acontecimiento fue la pérdida

de 700. Christianos muertos, ò heridos. Quedò lo especialmente el Principe de Turena de vn mosquetazo en vn brazo, mientras vnido al Noble Miguel Morosini sobrino del señor Dux, acudian ambos a animar a los demás. El Noble Geronimo Garçoni Proveedor de la Armada, diò la vida por la Fè, y la Patria, peleando de voluntario con indezible esfuerço. Irritados en lugar de abatidos los sitiados con este sucesso, intentaron a 22. nuevas pruebas de resolucion, con numerosa salida: mas tambien esta vez llevaron la peor, y si bien fueron pocos los Christian: s. que padecieron, fue muy sensible la herida, que recibiò el Principe de Vertemberg de vn mosquetazo en el pecho. Finalmente estavan los infieles quando se escriviò, en el mayor aprieto, molestandolos incessantemente 20. Trabucos, y 30. Cañones grandes en diferentes baterias, esperandose de vn dia a otro, segun estavan adelantados los Aproches a desembocar en el fosso, y pegar el minador, la conclusion desseada del empeño.

Otros avisos de Venecia, de las dos fechas de 9. y 16. del passado (q̃ tambien suelen ser muy regulares) añaden parte de lo que falta a essotros, tocante a aquel assedio trabajoso, y costoso a medida de su importancia. Con aquella penultima briosissima hazaña quedaron los Christianos dueños del Arrabal, y eminencias, que dominan la Fortaleza, a la qual se acercaron tanto, q̃ ya no podian los barbaros hazer salida alguna de consideracion. Promovieronse siete baterias en que estavan empleados 25. Cañones, y 12. Trabuços al favor del Aproche, que ya estava muy inmediato al fosso. En estas operaciones sucediò la noche de 3. de Setiembre la fatalidad de q̃ el Cavallero, è Ingeniero Verneda (el qual desde principios de la guerra de Candia, avia passado del servicio del Papa al de la Republica con singular credito) muriò de vn mosquetazo, yendo a reconocer algunas obras, y cō él otros 5. Oficiales. A 6 se vengò algo de aquellas muertes, pues aviendo hecho 380. de los sitiados vna nueva vigorosa salida, apenas bolviò a entrar la mitad.

El dia 8. de Setiembre dedicado al Nacimiento de N. Señora, se abançò a vn Torreō adonde salieron dos esforçados soldados Christianos a enarbolar dos Vanderas: mas por estar el puesto incapaz de establecerse en él, fueron forçados a retroceder con muerte de los Coroneles Valdeck, Veliz, y Conde Ludovico Pompei. Prosiguiendose pues los Aproches hàzia la fossa, y aumentandose la bateria, à pesar de la obstinacion de los barbaros reducidos a 30. combatientes, quedava resuelto a 20. de Setiembre no dilatar el assalto general: lo qual hazen probable las vltimas cartas del Zante de 2. del mes passado, diziendo avian los sitiadores llenado ya el fosso, y estavan prontos a cometer la brecha, cuyo sucesso infiriò la embarcacion, que traxo aquellas vltimas nuevas, debia de ser fortunado, pues avian divisado luminarias, y fuegos en Castel-Tornese.

Además del Mariscal Conde de Konigsmarck, de sujetos de la primera consideracion, tambien avia muerto el Rhin-Grave Conde Palatino, los Nobles Aurelio Marcelo, Mathias Bon, otros estavan enfermos, particularmente los Ingenieros Grandecombe, y Basiñan, el primero Frances, el otro Milanes, y el Proveedor de Campo Delfin, en cuyo lugar estavá destinado el Capitan de Galeaza Pedro Querini.

Finalmente en posdata de Milan de 23. del passado, viene estas palabras escritas de vn sujeto de particulares obligaciones. Que al Resi ente de la Serenissima Republica en aquella Ciudad, avia llegado vn expresso de Venecia, cō la nueva de averse tomado la gran Plaza de Negroponte a fuerça de armas, aviendo el señor Dux Capitan General hecho desembarcar toda la gente de las Galeras, y Navios, ofreciendo a cada Soldado dos Zequies, con cuyo aliento avian salido victoriosos. Otras tambien de Milan, asseguran participò el Residente referido el aviso a muchos, y especialmente a algunas familias de Religiosos, porque diessen gracias a su Divina Magestad. Sin embargo porque nadie culpe a quien escrive estas Relaciones de demasiada credulidad, serà bien suspender hasta otro Correo la creencia a este vltimo capitulo.

Segun las cartas de 9. del passado hallavase a la vela para la Armada de Venecia, vn Comboy de ocho Naos con 500. Infantes, municiones, y 300ɏ. ducados en contante.

Con Barca, que arribò a ocho de Ragusa a Venecia, avisaron avia llegado allà vn Correo de la Ciudad de Serrallo en la Bosnia, despachado a 30. de Setiembre, con la noticia de que aviendo salido de allì 1800. Turcos a descubrir la campaña, a la tercera marcha que hizieron encontraron con el señor Principe Luis de Baden, que a todos los destrozó.

A 3. de Octubre (segun viene en las cartas de 9.) llegò a Venecia el Bajá Atlagick, que lo fue de Knin, con su hijo, y sobrino el Sangiaco, q entregò la Plaza de Kerca, y el ya Disdar de Knin, y otros Turcos, hasta numero de 20. cōprehendidos los criados. Resolviò luego el Senado embiar el primero con otros quatro principales, y tres criados, presos al Castillo de Bressa, señalandoles 150 ducados al mes para su gasto; pero dizen las cartas de 16. obtuvo despues el poder llevar consigo los otros doze, sin aumentar la cantidad referida de sus expensas. Dexaronles ver el magestuoso Palacio, y Plaza de San Marcos, y otros edificios mas insignes de aquella incomparable Ciudad, y junto este agasajo con otros tratamientos afables, y bien diversos de la crueldad, que vsan en su tierra con los Christianos, quedaron tan admirados, como confusos.

Con licencia. *En Sevilla, por Thomas Lopez*